

**TÉCNICAS CIRCENSES EN EDUCACIÓN FÍSICA EN INFANTIL.
APLICACIÓN PRÁCTICA**

CIRCUS IN PHYSICAL EDUCATION IN CHILD. PRACTICAL APPLICATION

Autor:

Guzmán, N.; Moral, M.; Torres-Luque, G.

Institución:

⁽¹⁾Universidad de Jaén. [gtluque@ujaen.es](mailto:glluque@ujaen.es)

Resumen:

Las técnicas circenses se han aplicado como vehículo conductor de aprendizaje y compromiso motor en diferentes etapas educativas. Este trabajo pretende aportar qué se conoce de las técnicas circenses aplicado en educación física, así como marcar directrices al contexto de Educación Infantil. A partir de ahí, se planteará un ejemplo práctico que sirva de orientación a los profesionales de esta etapa educativa.

Palabras Clave:

Circo, preescolar, educación física

Abstract:

The circus techniques have been applied in motor learning in different educational stages commitment. This paper provides what is known of circus techniques applied in physical education, and mark guidelines to the context of

early childhood education. From there, a practical example as guidance professionals will consider this educational stage.

Key Words:

De 3 a 8 palabras clave en inglés que no estén en el título del trabajo.

1. INTRODUCCIÓN

La Educación Infantil constituye la etapa educativa con identidad propia que atiende a niñas y niños desde el nacimiento hasta los seis años de edad. Tiene carácter voluntario y su finalidad es la de contribuir al desarrollo físico, afectivo, social e intelectual de los niños. Con objeto de respetar la responsabilidad fundamental de las madres y padres o tutores en esta etapa, los centros de Educación Infantil cooperarán estrechamente con ellos (LOE, 2006).

Los cometidos fundamentales de la Escuela Infantil son: por una parte, atender al desarrollo infantil en sus diversas funciones y vertientes, por otra, compensar los posibles desequilibrios de origen familiar y social, y, en tercer lugar, actuar como ecosistema en el que se propicien nuevas modalidades de encuentro entre los niños (Gil et al., 2006)

En este sentido, Zabalza (1996) señala que la Escuela Infantil es el marco institucional que proporciona al niño una amplia gama de estímulos y oportunidades polivalentes, una institución formativa e intencionalmente organizada como una red de aprendizajes cognitivos-intelectuales, ético-sociales y físico-expresivos, para que el niño se acerque a lo que la pedagogía ha definido siempre como el máximo desarrollo profesional y actitudinal de cada persona.

Desde hace varias décadas, son diversos los estudios que han contribuido a explicar cómo, a través de la motricidad, se van conformando la personalidad y los modos de conducta del niño (Da Fonseca, 1996; Cratty, 1990), los cuales ponen de manifiesto que la conducta humana está constituida por una serie de ámbitos o dominios y que ninguno de ellos puede contemplarse sin tener en cuenta su interacción con los otros. Entre ellos destacan: a) El *dominio afectivo*: los afectos, los sentimientos y las emociones; b) El *dominio social*: el efecto de la sociedad, de la relación con el ambiente, los compañeros y los adultos, las instituciones y los grupos, en el desarrollo de la personalidad del niño durante el proceso por el que se convierte en adulto en la sociedad a la que pertenece; c) El *dominio cognoscitivo*: el conocimiento de los procesos del

pensamiento y el lenguaje y, d) El *dominio psicomotor*: los movimientos corporales, su concienciación y control.

Dentro del dominio psicomotor, la Educación Infantil se propone, facilitar y afianzar la adquisición de control sobre el cuerpo, que va desde el mantenimiento de la postura y la realización de movimientos amplios y locomotores, hasta la ejecución de movimientos precisos que permiten diversas modificaciones de acción y, al mismo tiempo, favorecer el proceso de representación del cuerpo y de las coordenadas espacio-temporales en las que se desarrolla la acción (García y Berrueto, 1999; Gil, 2013, Torres-Luque, 2013).

Así, la actividad debe centrarse en el desarrollo de capacidades perceptivo-motrices y habilidades motrices, donde se trabajaría el equilibrio, la lateralidad, la coordinación de movimientos, la relajación y la respiración, la organización espacio-temporal y rítmica, la comunicación gestual, postural y tónica, la relación del niño con los objetos, con sus compañeros y con los adultos, el desarrollo afectivo y relacional, la socialización a través del movimiento corporal y la expresividad, que requiere que el niño controle su motricidad voluntaria y la utilice para manifestar sus deseos, temores y emociones (Torres-Luque y Hernández, 2008; Torres-Luque, 2013).

En este sentido la Educación Física en la actualidad, ha ampliado sus responsabilidades, pasando de potenciar las condiciones físicas básicas o de desarrollo de determinadas destrezas deportivas, como se ha hecho tradicionalmente, a interesarse por aquellos otros objetivos que la comprensión unitaria del hombre le permite y le exige ahora: los ámbitos afectivo, cognitivo, tónico-emocional y simbólico (Gil et al., 2008).

Las alternativas para trabajar la Educación Física en la Etapa de Infantil son muchas en función de los objetivos y las capacidades de los alumnos. Sin embargo, el profesorado de Educación Infantil necesita de una formación más específica que le permita actuar con criterio. Es muy habitual trabajar desde una perspectiva psicomotricista, con propuestas prácticas de carácter manipulativo y de motricidad fina. Pero, son múltiples las posibilidades que ofrecen las habilidades motrices básicas, como punto de partida para un

trabajo global de los diferentes patrones motores, que el propio niño desarrolla por cuestiones evolutivas y de maduración. Por tanto, una forma de conseguir un asentamiento madurativo de las habilidades motrices básicas sería por medio de los circuitos motores (Miraflores y Rabadán, 2007).

El circuito motor es un conjunto de ejercicios motrices que, organizados y estructurados permiten que los ejecutantes asimilen y mejoren todas sus posibilidades motoras a partir de un trabajo específico y global de los patrones motores, adaptados a su nivel de ejecución. El circuito permite combinar diferentes habilidades motrices, planteadas a modo de un solo recorrido o bien, múltiples recorridos, en función del espacio, del número de alumnos y de los recursos humanos y materiales que se tengan (Miraflores y Rabadán, 2007; Torres-Luque, 2013).

El trabajo de estos circuitos motores tiene su base de aplicación práctica en las habilidades motrices básicas (desplazamientos, saltos, giros, lanzamientos y recepciones) típicas en la maduración motora de los niños de 3 a 6 años (2º ciclo de Educación Infantil).

2. LAS TÉCNICAS CIRCENSES APLICADAS A LA EDUCACIÓN FÍSICA EN EDUCACIÓN INFANTIL.

Cualquier actividad diseñada para ser llevada a cabo en el contexto educativo debe adecuar sus características de modo que los materiales empleados, los objetivos pretendidos y otros aspectos de su funcionamiento atiendan las diferentes poblaciones que pueden aparecer en este sector. Por otro lado, esta actividad debe estar construida bajo un marco lúdico y tener una cierta flexibilidad conceptual y operativa que permita su adecuación a las características peculiares del público (alumnos). Además, el contexto educativo exige una planificación específica que busque adaptar los juegos de forma que proporcionen una vivencia segura y con el mayor índice de inclusión posible (participativa), con un costo reducido, y que pueda ser llevada a cabo en diferentes lugares (patio, pistas deportivas, etc.).

Tener en cuenta estos aspectos disminuye considerablemente la exposición del alumnado a riesgos innecesarios y aumenta substancialmente las posibilidades de éxito de la práctica docente.

La sensibilidad por la expresión corporal, el fomento de la cooperación, el conocimiento y control del propio cuerpo, el respeto hacia los demás y el desarrollo de la creatividad son algunas de las características de las actividades circenses, que ponen de manifiesto su enorme potencial educativo para que sean contempladas como un contenido apropiado en el currículo escolar de Educación Física (Invernó y Curós, 2003).

A pesar del potencial que ofrecen dichas actividades circenses, en la actualidad apenas se ha recurrido a esta temática para trabajarla en Educación Física en las distintas etapas educativas. Las escasas propuestas que, a día de hoy, giran en torno al circo se centran más en las etapas de Educación Primaria y Secundaria, dejando en un segundo plano la Educación Infantil. De ahí la motivación para crear una propuesta basada en las técnicas circenses para esta etapa.

Para conseguir que el circo se convierta en una herramienta realmente pedagógica se han estructurado las diferentes técnicas en cinco bloques temáticos basándose en la clasificación que realiza la Escuela Nacional de Circo de Francia (Invernó y Curòs, 2003):

Tabla 1. Técnicas de circo (Adaptada de Invernó y Curòs, 2003):

TÉCNICAS DE CIRCO		
<u>Equilibrio</u>	<u>Actividades aéreas</u>	<u>Acrobacia</u>
Estático Dinámico con accesorios: Banco sueco Zancos	Cama elástica Cintas Telas Aro	En el suelo sin accesorios: Contorsionismo Con accesorios: Aro Mástil o palo chino Bicicleta
<u>Manipulación</u> Malabares Lazo Diábolo	<u>Actor de circo</u> Clown Juego teatral Danza Mimo Máscara	

A partir de esta clasificación se podrían extraer las técnicas más apropiadas para el contexto escolar, procurando que los diferentes aprendizajes no supongan una dificultad muy elevada y también que no se requiera de un material o unas condiciones infraestructurales muy específicas y costosas para su puesta en funcionamiento (Invernó y Curòs, 2003).

Dada la variedad de actividades que ofrece el circo, se pueden dividir las sesiones en los distintos bloques que acabamos de mencionar, o trabajar en una misma sesión varios de esos bloques.

Cada sesión constará de un momento de entrada, momento de mayor actividad motriz y momento de despedida (Lopez-Pastro et al., 2003; Torres-Luque, 2013). Esta clasificación contrasta con el ya extenso concepto de calentamiento, parte principal y vuelta a la calma.

A continuación se plantea directrices generales para la aplicación del contenido en Educación Infantil. Como en cualquier sesión que se plantee, se deberá de indicar los objetivos de la misma, para que cada una de las partes se enlace de manera coherente y eficiente.

Momento de entrada:

Incluir juegos con tareas que impliquen un trabajo motor que posteriormente se vayan a desarrollar en el momento de mayor actividad motriz. Si el enfoque es una familiarización con las diferentes áreas dentro del circo: se pueden incluir juegos que impliquen el trabajo sólo con el cuerpo, como la estatua (desplazarse al ritmo de la música y pararse en una posición “helada” cuando pare), que permitiría familiarizarse con el trabajo mimo y danza; el león acrobático (los alumnos son leones, que están en posición cuadrúpeda y a la señal de la profesora se ponen a una pata, a dos, derecha e izquierda, etc...) que introduciría el equilibrio; o ¿Dónde está mi globo? (los alumnos llevan el globo con diferentes partes del cuerpo, se lo pasan a otro compañero etc.. según las indicaciones del profesor) que colaborarían a un desarrollo de malabares.

Todas ellas, lo que persiguen es activar el cuerpo pero ya direccionado a los patrones motrices que se desarrollarán en la parte siguiente de la sesión.

Si por ende, el objetivo de la sesión de circo es, por ejemplo, equilibristas, en esta parte, no tendría sentido generar juegos o actividades de malabares, sino que impliquen equilibrio, a un nivel básico o conocido por los alumnos, que no les implique dificultad. P.e. generaremos un circuito motriz, donde tenga que pasar por líneas o material de gomaespuma, se puede realizar en ida y vuelta, solo ida, relevos o como se considere en función del desarrollo motriz de los alumnos.

Momento de mayor actividad motriz:

Es la parte donde los alumnos van a realizar actividades, juegos o tareas que impliquen “desarrollar” los patrones motrices que se hayan propuesto como objetivo. Dependiendo de la duración de la sesión, habrá más actividades o menos, con una orientación u otra. Si la sesión de infantil va a tener una duración de 30 min en esta fase tendrán cabida unos 2 ó 3 juegos, que permitan fomentar tareas motrices de áreas específicas del circo. P.e. dos juegos que tengan que ver con el trabajo de equilibrio o con el mimo o con lo malabares, que impliquen una complejidad mayor que los que se hayan propuesto en la parte de entrada. Al ser una sesión muy corta, no es conveniente emplear un trabajo en circuito por el circo, ya que el tiempo quedaría reducido. Si la sesión es de 60 min ya tendrá cabida una organización más elaborada, pudiendo incluir juegos, circuitos, ambientes de aprendizaje o combinar algunas de ellas. De manera general, si los niños son de primer ciclo de infantil, habrá un máximo de 2 circuitos motrices con más o menos recorrido en función de que sean de 1 año o 3. Si son alumnos de segundo ciclo, las posibilidades motrices se incrementan pudiendo incluir circuitos más largos, estaciones de trabajo o incluso combinarlas, hacer un circuito y al finalizar desarrollar un juego, luego otro circuito, desarrollar un juego, etc. P.e. se pueden plantear 3 circuitos motrices con materiales de goma espuma donde el alumno desarrolle el contenido “los equilibristas” y de manera progresiva se lleven a cabo actividades de equilibrio estático y dinámico de menos a más complejidad. El uso de una historia que “ambiente” el mundo del circo contribuirá muy positivamente en esta etapa educativa. Si la idea es

familiarizarse con algunas áreas del circo, se podrán generar 3- 4 estaciones dependiendo de la edad del niño y su nivel de comprensión, donde en uno se hagan actividades de mimo, otra de malabaristas, otra de acróbatas y otras de clown, por dar una orientación.

Estas posibilidades se incrementan notablemente si la sesión es de 90 min. En este sentido los rincones de aprendizaje, circuitos “temáticos”, ambientes generados por los alumnos, son posibles. Esto permitirá además, emplear la Educación Física como vehículo conductor a otras áreas temáticas, con un objetivo holístico del proceso de enseñanza-aprendizaje. Los alumnos pueden generar en el aula material para su posterior uso, por ejemplo, malabares, caretas, pelucas, etc. El planteamiento es similar en cada uno de los ciclos a sesiones de 30 min pero donde la presencia de actividades de otras áreas temáticas queda bien patente.

Momento de despedida:

Parte final de la sesión que tiene una doble funcionalidad, por un lado, culminar con alguna actividad que tenga un carácter más grupal, que fomente el compañerismo y en el caso del circo, se vea la obra o el paso por las diferentes partes del mismo; en un segundo lugar, es un momento de reflexión grupal hacia lo desarrollado en la sesión. P.e. si la sesión es de 30 min esta parte estaría compuesta por una reunión del grupo, analizar o identificar qué aspectos del circo se han desarrollado, p.e. “¡malabaristas!”, “¡payasos!”, “¡domadores!”. Si la sesión es de 60 o 90 min el tiempo permite además de identificar acciones, recordar situaciones, describir circuitos, normas del juego empleado, qué partes han notado más fáciles y más difíciles, con un carácter centrado en esas actividades del circo.

3. APLICACIÓN PRÁCTICAS DE LAS TÉCNICAS CIRCENSES EN SEGUNDO CICLO DE INFANTIL.

Se plantea en esta ocasión una sesión de 60 min para alumnos de segundo ciclo de Educación Infantil. Se titula “un paseo por el circo” y se ambienta en una historia donde “animales” y “payasos” van a conocer su futuro circo y a sus futuros compañeros de aventura. Se organizara la sesión con la estructura anteriormente mencionada donde se realizará un hilo conductor por medio de una historia de unas y otras partes. En la Figura 1, aparece un esquema general y posteriormente se detallan cada una de las actividades y/o acciones.

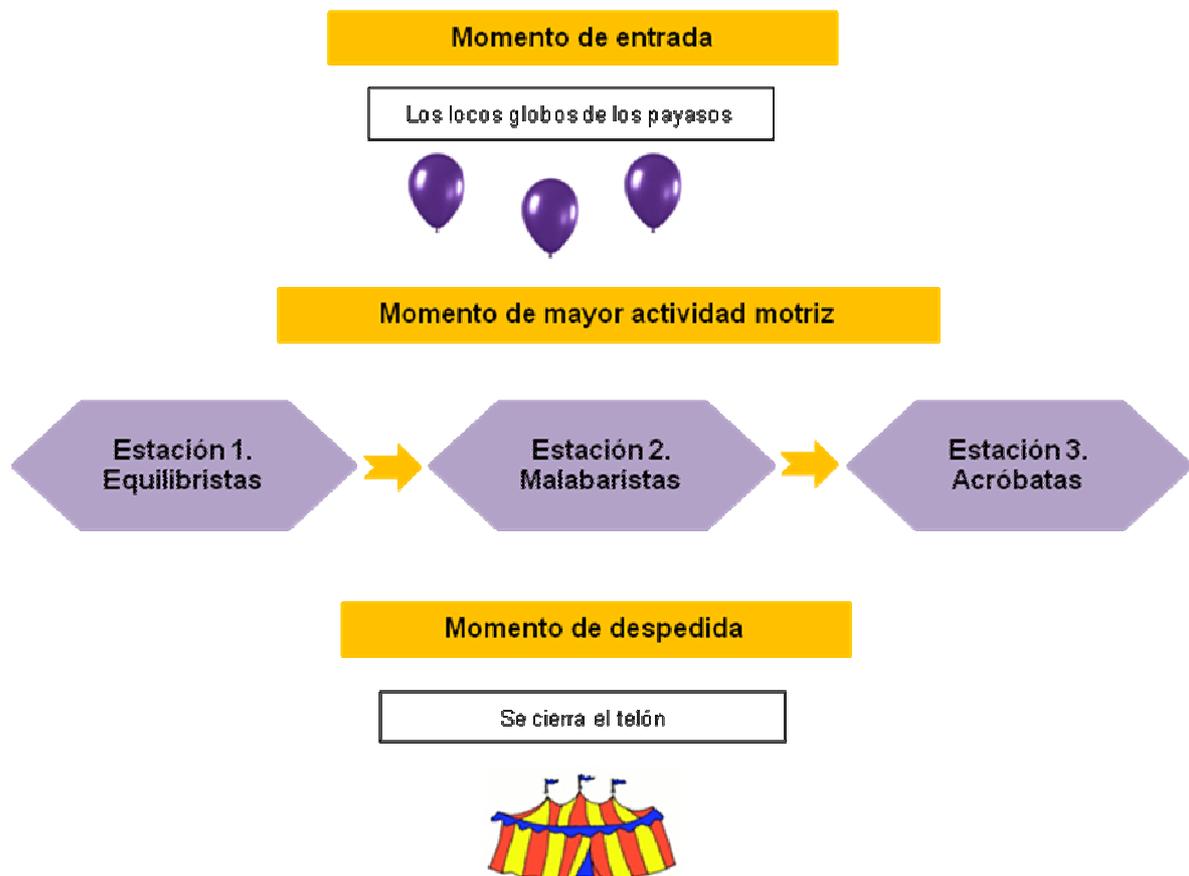


Figura 1. Esquema de una propuesta práctica de técnicas circenses aplicadas a Educación Infantil

Momento de entrada:

Se ambientará la sesión contando que ha llegado el circo a nuestra ciudad y que si queremos participar. Quedan libres los puestos de animales y payasos y eso se realizará por “sorpresa”. Se les dice que es un circo muy grande, muy bonito y que tiene un montón de actividades y personajes divertidos. Hay que contarlos con entusiasmo e ilusión. Se les integra en la historia y se les pide si quieren participar. ¡Siiiiiiiiiiii!

El circo:

Cada alumno debe coger un globo y a continuación bailaremos todos juntos, dos canciones que tenga relación con el circo. Cuando la música se pare, deberán poner una postura de alguna figura de circo que cada alumno quiera, recuerde, asocie, etc. Después, a la orden del profesor los alumnos deben explotar los globos donde encontrarán un papelito que les indicará si pertenecen al grupo de animales o payasos. Estos se distinguirán por llevar la cara pintada o una careta.

Momento de mayor actividad motriz:

Ahora se entrará en el circo para dar un paseo por él y conocer a sus compañeros y las actividades que representan. Somos animales o payasos y eso nos clasifica en grupos distintos. A partir de ahí se inicia un circuito que en nuestro ambiente es “dar un paseo por el circo”.

Equilibristas

Habrán dos circuitos iguales uno para cada grupo, compuesto por: pasar por un banco sueco, dar una voltereta en una colchoneta; pasar por un túnel muy estrecho que será la jaula de los leones y terminarán saltando sobre moldes de gomaespuma. Se puede hacer tipo relevos, carrera, etc. lo ideal es que experimenten ser un equilibrista jugando con diferentes posiciones, de pie, cuadrupedia, girando, etc...

Al finalizar la actividad se les preguntará a los niños si les ha gustado el mundo de los equilibristas y que si quieren conocer a otro personaje. Del estilo “yo creo que los malabaristas pueden seguir enseñándoos el circo”...

Malabaristas:

Preguntaremos a los niños que de donde vienen, ellos deben contestar “¡de los equilibristas!”. Se les dice que ellos son malabaristas y que siempre están con pelotas en las manos, haciendo mil y un juego. Se les invita a participar.

Ahora los alumnos se colocan unos enfrente del otro, un animal, frente a un payaso, a partir de ahí empezarán a pasarse bolas de un equipo a otro mientras van avanzando. Podrán pasársela de forma libre, o el malabarista irá marcando, “con una mano, con otra, con las dos” en relación al nivel motriz de los alumnos. Cuando lleguen al final de un recorrido, deberán ir dejando las pelotas en un gran aro que estará en el suelo. Si durante el trayecto alguna pelota se cae, se les puede dar la opción de empezar de nuevo.

Al finalizar, al igual que en el recorrido anterior, se les dirá a los alumnos que si les ha gustado, que si quieren seguir viendo el circo y que vayan a saludar a los acróbatas. “¡Siuuuuu!”

Acróbatas:

Los acróbatas son personajes del circo muy saltarines, que invitan a hacer el más difícil todavía. Los alumnos en colchonetas se encontrarán dibujados en cartulinas, diferentes posiciones de acrosport, adaptadas a las edades en las que estemos desarrollando la historia.

Realizaran diferentes pirámides terminando cada una de ellas diciendo “¡Tachán!”, y cada grupo intentará hacer todas las pirámides que haya.

Los acróbatas evaluarán a cada grupo, que será por el volumen de aplausos que den entre todos los alumnos.

Una vez llegado a este punto, se les invita a los niños a ir hacia la carpa de entrada al circo, donde habrá como una gran sábana y colchonetas para sentarse.

Momento de despedida:

Se recibirá a los alumnos con “¿Cómo están ustedes?” y se debatirá sobre que les ha parecido el circo, que han visto, etc...

El circo terminó:

Se invitará los niños a que se tumben, se les explica, que el circo debe partir a otro lugar y que ellos irán con él. Porque un circo siempre echa un telón para llevarse a otro sitio la ilusión. Con música relajante la carpa caerá, representada por la sábana que hemos mencionado anteriormente y se pasará por los alumnos de manera relajante.

Y colorín colorado, el paseo por el circo ha terminado.

En esta sesión, se desarrollarán los dos componentes objetivo: técnicas circenses y circuitos motrices. Se lleva a cabo por medio de una historia fantástica, donde el alumno se vea representado y protagonista de la misma. Se considera necesario la inclusión de este tipo de temáticas como medio innovador de la educación física en Educación Infantil.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Cratty, B.J. (1990). *Desarrollo perceptual y motor en los niños*. Barcelona: Paidós.
2. Da Fonseca, V. (1996). *Estudio y génesis de la psicomotricidad*. Barcelona: Inde.
3. Ley Orgánica de Educación (2006). Boletín Oficial del Estado. Recuperado de <http://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2006-7899>
4. García Núñez, J.A. y Berruezo, P.P. (1999). *Psicomotricidad y educación infantil*. Madrid: Cepe.

5. Gil, P., Contreras, OR., Díaz, A. y Lera, A. (2006). La educación física en su contribución al proceso formativo de la educación infantil. *Revista de Educación* (339), 401-433.
6. Gil, P., Contreras, OR., Gómez, S. y Gómez, I. (2008). Justificación de la educación física en educación infantil. *Teoría de la educación*, 11 (2), 159-177.
7. Gil, P. (2013). *Desarrollo curricular de la Educación Física en la Educación Infantil*. Madrid: Pirámide.
8. Invernó y Curòs, J. (2003). *Circo y educación física. Otra forma de aprender*. Barcelona: INDE.
9. López-Pastor, V.M., Monjas-Aguado, R., Pérez-Brunicardi, D. (2003). Buscando alternativas a la forma de entender y practicar la educación física escolar. Barcelona: Inde.
10. Miraflores, E. y Rabadán del Sol, L. (2007). *La Educación Física en la etapa de infantil. Circuitos prácticos para el desarrollo psicomotor*. Madrid: CCS
11. Coelho, MA., (2006). Circo y educación física: los juegos circenses como recurso pedagógico *Revista Stadium (Buenos Aires)*, (195). Disponible en: [http://irati.pnte.cfnavarra.es/multiblog/jmoreno1/files/2010/06/Stadium_2006_Juegos_Circenses.pdf]
12. Torres-Luque, G., Hernández, R. (2008). Capacidades perceptivo-motrices, habilidades motrices y cualidades físicas. En: Zagalaz ML., Cachón, J., Lara, AJ., *La Educación física en primaria a partir de la LOE*. (pp. 95-121). Jaén: Logos.
13. Torres-Luque, G. (2013). *Manual de didáctica de la educación física en infantil*. Jaén: Asociación andaluza.
14. Zabalza, M.A. (1996). Los diez aspectos claves de una Educación Infantil de calidad. En: Zabalza, M.A. *Calidad en la Educación Infantil*. Madrid: Narcea.